

Tema 5:

Compromiso, el valor de ser ciudadano



El compromiso es un acto exclusivamente humano, de aceptar y tener la conciencia de la importancia de cumplir con lo pactado con alguien o algo, que suele ser resultado de una decisión voluntaria. Al asumir un compromiso, la persona asume también una responsabilidad.

El valor del compromiso es esencial para lograr las cosas que nos proponemos. Comienza con una decisión en función de un objetivo que queremos lograr, por ejemplo, si quiero un país más limpio, me comprometo a no botar basura en las calles.



Al comprometernos con algo somos capaces de destinar energías, capacidades, tiempo y recursos con el fin de lograr las metas propuestas y los cambios deseados.

A la inversa, la falta de compromiso provoca el no cumplimiento de los objetivos. Así entendemos que, con compromiso las palabras se convierten en acciones y las promesas en realidades. El compromiso, es la fuerza que nos permite vencer las adversidades y esforzarnos al máximo, para conseguir los objetivos que deseamos lograr. Al alcanzar esos objetivos nos sentimos recompensados.

En la sociedad occidental actual, se ha observado que, en gran medida, nuestros niños, niñas y adolescentes se han ido desarrollando en un contexto donde muchas de sus necesidades se satisfacen rápidamente, donde lo instantáneo cobra relevancia por sobre lo que requiere esfuerzo y disciplina. Esto ha

dificultado el asignar valor al compromiso, a ser capaces de lidiar con dificultades y poner todo de sí, con esfuerzo, perseverancia, y dedicación para lograr lo propuesto.

Si desde pequeños somos capaces de ver y comprender con verdadero interés que somos parte de una comunidad que tiene necesidades, y que somos capaces desde nuestras posibilidades de colaborar con ellas comprometidamente, podremos contribuir a formar una mejor sociedad, como ciudadanos proactivos en nuestras acciones y poniendo el foco no solamente en lo que es bueno para mí como individuo, sino en lo que es positivo para otros también.



El compromiso es necesario tanto a nivel personal, para lograr el éxito y la plenitud de la vida, como a nivel social, donde los individuos sean capaces de identificar las necesidades de otros, tanto en sus círculos más cercanos como en la sociedad ampliada, y dedicarse comprometidamente a participar en proyectos que solucionen problemáticas de la comunidad y país.



Nuestras comunidades cuentan con variadas instituciones y personas que son un gran aporte a la sociedad por su entrega a los demás, como bomberos, carabineros, servicios de salud, entre otros. Quienes trabajan de manera voluntaria o asalariada en estas y otras labores, están en su mayoría, comprometidos con el bienestar social.

Ser ciudadanos comprometidos significa entonces, aportar de manera respetuosa y responsable, desde las capacidades y recursos que cada ciudadano posee, en la superación de las necesidades de la sociedad. Un ciudadano comprometido se interesa por los demás, tiene esperanza que se pueden hacer mejoras y que se pueden lograr los objetivos. Esto genera en la persona un sentido de trascendencia, que es positivo para él o ella, y también para su entorno.